

**LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN *EL NACIONAL*
1939–1942**

AUTOR: JOSÉ FRANCISCO MEJÍA FLORES

“Los refugiados españoles en *El Nacional* 1939-1942”, es una investigación hemerográfica que tiene como objetivo catalogar y analizar los artículos y textos diversos que los exiliados hispanos publicaron en este periódico, entre el 13 de junio de 1939, día de la llegada del vapor *Sinaia* a Veracruz —considerado generalmente como el inicio del exilio republicano en México— y el 17 de octubre de 1942, día del arribo del tercero y último viaje del *Nyassa*. El tiempo que encierra estos dos hechos es el de la primera oleada de refugiados españoles a México.

1.- *El Nacional* 1929-1942

Durante setenta años, en México existió una “Hegemonía de Partido” que estrictamente comenzó en 1929 y terminó en el año 2000, los nombres que ostentó este partido fueron: primero, PNR (Partido Nacional Revolucionario, 1929-1938), luego, PRM (Partido de la revolución Mexicana, 1938-1945) y posteriormente el PRI (Partido Revolucionario Institucional, a partir de 1945). Durante siete décadas *El nacional* fue su órgano informativo. Este periódico no fue ajeno al inicio, desarrollo y perdurabilidad del partido en el poder, pero desaparecería antes que éste; se extinguió en 1998, durante el sexenio del entonces presidente, Ernesto Zedillo.

La creación del partido y, del periódico se inscribe en el procesos de institucionalización de la revolución mexicana. En 1929 ésta aun conservaba visos de caudillismo e ingobernabilidad. Oficializar la revolución implicó la creación de un partido —el PNR—. En ese mismo año y durante la convención del partido, se decidió la creación del diario *El Nacional Revolucionario* que para 1931 se convertiría simplemente en *El Nacional*, y que habría de ser testigo de los acontecimientos nacionales e internacionales del siglo XX, y jugar un papel importante en el ámbito de la prensa y la política mexicana.

El periódico creció vertiginosamente, en poco tiempo se consideró, junto con *Excelsior*, *El Universal* y *La Prensa* —considerados de derecha— uno de los principales diarios de la capital. Según José Luis Gutiérrez Espíndola, el diario tuvo unas primeras cuatro etapas claramente definidas:

1. Arranque y expansión acelerada (mayo de 1929-septiembre de 1931).
2. Consolidación económica, eficiencia administrativa y defensa de Plutarco Elías Calles, el ex presidente y verdadero poder tras el trono, en el período conocido como “Maximato” (octubre de 1931 a diciembre de 1934).
3. Durante el cardenismo este diario apoyó la política reformista del general michoacano (diciembre de 1934 a abril de 1938).
4. El último tramo fue de maduración e institucionalidad (abril de 1938 a noviembre de 1940).¹

Así escribe el mismo autor: *El nacional*, que en sus inicios había proclamado orgullosos su carácter político y que años más tarde levantó la bandera del periodismo didáctico al servicio de los trabajadores y de la construcción de una nueva sociedad, ahora [último período] parecía tomar distancia respecto a su pasado inmediato.

¹ José Luis Gutiérrez Espíndola: “Un diario para la revolución. El Nacional en la historia de México”. El Nacional, México, 1989, p.17.

Sin proponérselo, estaba abriendo camino a la decisión que, ya bajo el régimen de Ávila Camacho, lo convertiría sin transiciones traumáticas, en órgano del gobierno de la República.²

El periódico fue dirigido en estos años por: Basilio Vadillo, Juan de Dios Bejórquez, Luis L. León Foylán C. Manjarrez, José Ángel Ceniceros, Gilberto Bosques y Raúl Noriega, quien permaneció en el cargo de 1938 a 1947. En él colaboraron mexicanos tan distinguidos como: Fernando Benítez, Héctor Pérez Martínez, Agustín Aragón Leiva, Pedro de Alba, Samuel Ramos, Efraín Huerta, Silvio Zavala, Luis Chávez Orozco y Octavio paz, por mencionar algunos. También escritores extranjeros como el cubano Juan Marinello, el norteamericano Waldo Frank y el francés André Malraux. No fueron pocos los españoles que desde el principio de los años treinta colaboraron en el diario, entre ellos podemos mencionar a: Julián Zugazagoitia, Rafael Sánchez de Ocaña, Ramón Pérez de Ayala, Azorín, Ángel Osorio y Gallardo, Marcelino Domingo y José Ortega y Gasset.

Tan sólo dos años después de su creación, en 1931, se instauró la Segunda República de España. Desde ese momento, hasta su ocaso en 1939, *El Nacional* se solidarizó con el gobierno republicano, y la simpatía que desde un principio mostró el diario bajo el callismo, se habrá de convertir en compromiso durante el cardenismo.

El Nacional cubrió los acontecimientos más trascendentes de la República: Las Cortes Constituyentes de 1931, la transición del gobierno republicano-socialista al formado por el radical-cedista en 1933, la rebelión de Asturias en 1934, el gobierno del Frente Popular en febrero de 1936. Una vez iniciada la Guerra Civil, a través de *El Nacional* se solidarizaron con la República escritores mexicanos y extranjeros: “Para que los lectores de *El Nacional* tuvieran una mejor apreciación de los sucesos españoles la dirección del diario envió a varios colaboradores a este país con el fin de tener la mejor noticia del día”.³

Las noticias que de los acontecimientos españoles daba el periódico, dadas sus abiertas simpatías con la República no fueron siempre imparciales, en ocasiones resultaron hasta inverosímiles. Explica José Antonio Matesanz:

En esta guerra de informaciones periodísticas (entre diversos periódicos mexicanos). El Nacional tomó partido abierto por el gobierno republicano español. Sus cabezas y sus informaciones tienden a resaltar que todo va bien para las fuerzas leales. Su optimismo al respecto es constante, sin matices y tan vocinglero que uno se ve tentado a sospechar que todo ese ruido tenía como propósito conjurar y acallar temores propios, como tratar de aturdir al adversario.⁴

La postura del diario ante los sucesos españoles, nunca cambió. Al final de la guerra dio una amplia cobertura al éxodo republicano en México. En junio de 1937 cuando, quinientos niños españoles llegaron a refugiarse a México, el periódico envió a su colaboradora Elvira Vargas⁵ a realizar un amplio reportaje sobre este hecho. A mediados de

² José Luis Gutiérrez Espíndola, ob. cit., p. 272.

³ Alberto Enríquez Perea: *La república española en El Nacional: legitimidad y compromiso, 1931-1939*, Tesis para obtener el grado de maestro en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1998, p. 88.

⁴ José Antonio Matesanz: *Las raíces del exilio. México ante la Guerra Civil Española 1936-1939*, Colegio de México, UNAM, México, p. 44.

⁵ Véase Alberto Enríquez Perea, ob. cit.

1938 cuando un grupo de intelectuales fue invitado por el gobierno cardenista a continuar sus labores académicas en “La Casa de España en México”, *El Nacional* elogió la fundación de esta institución y a partir de junio de 1939, el periódico nunca dejó de informar sobre el arribo de republicanos y sus actividades en México.

2.- Escritores españoles en *El Nacional* 1939-1942

El arribo de los “transterrados” Españoles a México influyó sustancialmente en el desarrollo del periodismo nacional. Algunos de los refugiados cuyos nombres aparecen en *El Nacional*, habían llegado antes de 1939 para formar parte de La Casa de España en México, entre los que podemos mencionar a: Luis Recaséns Siches, León Felipe, José Moreno Villa, Enrique Díes-Canedo, Otto Mayer Serra, Juan de la Encina y Adolfo Salazar, este último quien sabía de su incorporación a la Casa de España, aún antes de su arribo. Los llegados en 1939, apenas desembarcados empezaron a escribir en la prensa mexicana y no dejaron de hacerlo durante su larga permanencia en el país. Especial impacto tuvieron en el periodismo cultural.

Según el intelectual y periodista mexicano Fernando Benítez, quien en la década de los cuarenta, llegara a ser director de *El Nacional*, apenas recién llegados a Veracruz, un buen puñado de futuros colaboradores del periódico recibió la bienvenida de uno de los personajes claves de *El Nacional*.

[...]Héctor Pérez Martínez⁶ sentó en su mesa a Benjamín Jarnés, el verdadero protagonista de El profesor inútil, a Juan Rejano, el poeta andaluz, a José Herrera Petere que había desfilado por la España de la anteguerra con unos pantalones en donde se leía “Muera Pedro Salinas”; a Ramón Gaya, Florentino Martínez Torner y a Eduardo de Ontañón, posiblemente al musicógrafo Adolfo Salazar y otros muchos que se me han escapado por los agujeros de estos cuarenta años.⁷

Todos estos españoles colaboraron en el periódico a los pocos días de establecerse en México y a ellos habrán de sumarse muchos más. En total fueron ochenta y ocho los refugiados residentes en México que colaboraron en el periódico. Pero *El Nacional* dio cabida además a textos de otros ochenta y cuatro refugiados residentes en otros países, incluyéndose entre ellos a Ramón Gómez de la Serna y a Azorín, a quienes hemos considerado refugiados, por que otros refugiados los consideran a sí en sus artículos de *El Nacional*⁸ a las publicaciones de todos ellos, hemos incorporado además lo que se publicó en *El Nacional* de Federico García Lorca, Miguel de Unamuno y Vicente Aleixandre por considerar que los tres ocupen un lugar importante en las hojas del periódico, seguramente

⁶ Don Héctor Pérez Martínez era una de las piezas claves en la elaboración del periódico.

⁷ Véase Fernando Benítez: “Los españoles en la prensa cultural” en *El exilio español en México 1939-1982*, Fondo de Cultura Económica-Salvat, México, 1982, p. 626.

⁸ Véase Eduardo de Ontañón: “Escritores de España. Felicidad y huída de Ramón” en *El Nacional*, 14 de septiembre de 1939, primera sección, p. 5.

a instancia de los propios refugiados. Así el total de los textos encontrados asciende a mil trescientos treinta y siete.⁹

La frecuencia con que estos refugiados publicaron en el periódico es la siguiente: cuatrocientas once colaboraciones por años, treinta y cuatro por mes, ocho punto cinco por semana y uno punto doce por día. Pero estos números no son regulares, es decir, hubo ocasiones en que no se llegaron a contar las treinta y cuatro fichas por mes, o una al día, en contraste durante los primeros meses se alcanzaron a recabar hasta sesenta artículos por mes o tres, cuatro y hasta cinco artículos diarios.

Esta situación tiene que ver en gran medida con lo que pasaba en México durante el régimen cardenista. Por ejemplo, durante la campaña presidencial de Manuel Ávila Camacho en el primer semestre de 1940, se nota un importante aumento de artículos que hacen referencia a la labor del gobierno mexicano en diversos aspectos. Durante estos meses se pueden encontrar, desde artículos laudatorios al régimen —incluidos los de algunos refugiados españoles— hasta opiniones y comentarios de miembros del gabinete. A pesar de ello conservaron su espacio Florentino Martínez Torner, Rafael Sánchez de Ocaña y Ángel Osorio y Gallardo.

Los españoles recuperan espacios hasta 1941, cuando retoma importancia el desenvolvimiento de la Segunda Guerra Mundial. Comienzan a aparecer en el diario artículos de militares y políticos que explican el papel de España en la Segunda Guerra Mundial y en general el desarrollo del conflicto y su posible repercusión en la política española, esperando la redención de la República. Aunque la realidad es que los altos niveles de participación en el periódico de los primeros seis meses nunca fueron igualados durante los años de 1940, 1941 y 1942.

Otro dato interesante es que no todos los españoles del exilio que publicaron *El Nacional* residen en México. Desde nuestro país se escribieron novecientos tres artículos, es decir, el 68% y los colaboradores asiduos fueron: Florentino Martínez Corner, Rafael Sánchez de Ocaña, Benjamín Jarnés, Eduardo de Ontañón, Enrique Flórez, Pedro Foie, León Felipe y Lluís Ferrán de Pol.

Florentino Martínez Torner (158 artículos) nació en 1896 en Oviedo, era pedagogo de profesión. Siendo exiliado, además de colaborar en el periódico, escribió para las revistas: *Cuadernos Americanos*, *Las Españas* y *Ruedo Ibérico*. Murió en la Ciudad de México en el año de 1969. Rafael Sánchez de Ocaña (157 artículos), nacido en Madrid en 1898, se desempeñó como diplomático y ejerció el periodismo regularmente, murió también en la Ciudad de México. Benjamín Jarnés (60 artículos), nació en Zaragoza en 1888, se le considera un periodista dinámico y además como escritor es un excelente biógrafo. Colaboró en la revista *Romance* y murió en la Ciudad de México en 1949. Eduardo de Ontañón (56 artículos), nació en Burgos. Dirige en México la editorial Xóchitl y murió en Madrid en 1949. Enrique Flórez (40 artículos), militar republicano, fue colaborador del periódico a partir de 1940 y se especializó en el análisis de las estrategias militares aéreas durante la Segunda Guerra Mundial. Pero Foie (33 artículos), nació en Torá, Cataluña, en 1893, fue redactor de *La Humanitat* de Barcelona y ya en el exilio, de *Catalunya* y *Ressorgiment*, de Buenos Aires. León Felipe (27 poemas u otros), nació en Tabara, Zamora, en 1884. Amigo de intelectuales mexicanos como Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Antonio Caso, llega a México en 1940, en donde muere en el otoño de 1968.

⁹ Los textos de Federico García Lorca, Miguel de Unamuno y Vicente Aleixandre, ascienden a cuarenta y tres entre poemas y escritos diversos y representan, tan sólo el 3 % del total.

Lluís Ferrán de Pol (27 artículos), nació en Ariyens de Mar, Cataluña en 1911, regresó en 1948 a España y murió en 1995 en su ciudad natal.

Escritos desde el extranjero se tienen detectados cuatrocientos treinta y cuatro artículos y escritos diversos, el 32% del total. Los nombres más constantes fueron: Ángel Osorio y Gallardo, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Azorín (José Martínez Ruíz) y Ramón Gómez de la Serna.

Ángel Osorio y Gallardo (62 artículos), abogado y ministro republicano se exilia en Argentina en donde suponemos que murió. A pesar de ser católico, su posición fue abiertamente republicana y antifranquista. Juan Ramón Jiménez (43 escritos y poemas), nació en 1881 en Moguer, (Huelva), se exilia en Cuba y luego en Puerto Rico y murió en 1958, dos años antes de su muerte le fue otorgado el Premio Nóbel de Literatura. Rafael Alberti (26 poemas), nació en 1902, vive el exilio básicamente en Argentina, además de ser un poeta destacado escribió algunas obras de teatro. Azorín (24 artículos), nació en 1874 y es uno de los hombres representativos de la Generación del 98, después de la Guerra Civil se exilió en Francia. Ramón Gómez de la Serna (24 poemas y escritos diversos), nació en Madrid en 1888, abarca diversos géneros literarios, muere en 1963. Por último hemos registrado los 47 poemas y escritos diversos que le fueron publicados a Antonio Machado en *El Nacional* de quien sabemos que aunque murió en 1939, su obra fue una constante en el diario durante los años que aquí nos ocupan.

3.- Temáticas de los escritores españoles en *El Nacional* 1939-1942

A grandes rasgos se pueden agrupar los textos de los republicanos Españoles que aparecen en *El Nacional* en catorce campos, por orden alfabético: Arte, Ciencia, Exilio, Filosofía, Franquismo, Guerra Civil Española, Historia, Literatura, México, Poesía, Segunda Guerra Mundial, Segunda República Española y temas varios.

Según los materiales localizados, son los escritores dedicados a las letras quienes más publicaron, comprobamos que a la literatura se destina el 42,1% de los materiales encontrados, que se traducen en quinientas cincuenta y nueve fichas de las mil trescientas treinta y siete registradas, entendiendo por literatura a los ensayos, cuentos y por supuesto a los poemas. Florentino Martínez Torner, fino crítico literario y del arte en general, es uno de los escritores que se distinguen por su regularidad y calidad, de él se pueden encontrar hasta dos artículos por semana y en su serie “Viñetas”, aunque trata de diversos temas, fundamentalmente se enfoca a la crítica literaria. El biógrafo Eduardo de Ontañón, en agosto de 1939 inicia una serie de artículos, que denomina “escritores de España” en donde describe la vida de los escritores republicanos durante la segunda República Española y la Guerra Civil. Por demás interesante es su biografía sobre el poeta Miguel Hernández.¹⁰

Benjamín Jarnés es también un escritor muy regular en sus entregas. Sus serie “Cartas al Ebro” y “Examen de Ingenuos” versan sobre el desarrollo de la literatura hispánica en la época moderna, el autor de *El Convidado de Papel* también hace interesantes análisis que versan sobre la influencia de la Segunda Guerra Mundial en la literatura contemporánea.

José Bergamín colabora con interesantes artículos sobre la obra de escritores hispanos de prosapia. Hasta la primera mitad de 1940, Azorín colabora con regularidad,

¹⁰ Véase Eduardo de Ontañón: “Escritores de España. Evocación de Miguel Hernández” en *El Nacional*, primera sección, 4 de enero de 1949, p. 5.

desde su exilio en Francia hace entregas interesantes que dan nota de su nostalgia y como escritor realiza excelentes recreaciones de la obra de Cervantes.¹¹ De Juan Ramón Jiménez aparecen 18 fragmentos de su “Platero y Yo”.

No es poco lo que se publica de poesía, si bien mayoritariamente son poemas publicados con anterioridad. Abundan los poemas de Antonio Machado, Federico García Lorca y León Felipe. A Ramón Gómez de la Serna exiliado en Argentina le publican fragmentos de sus “Greguerías” en el Suplemento Cultural, o en el “Ideario de la Cultura”. En la sección “Españoles en México” aparecen los poemas de Lorenzo Varela, Juan José Domenchina y Ernestina de Champourcín, destaca en julio de 1939, el homenaje que el periódico rinde, a los dos últimos, con comentarios de connotados críticos literarios, como Federico de Onís, Azorín y Enrique Díez-Canedo, entre otros. En el “Ideario de la Cultura” son frecuentes los poemas de Miguel de Unamuno, Rafael Alberti, Enrique Díez-Canedo y Clara Campoamor.

Para la mayoría de los escritores de la obra de Cervantes es una referencia constante, prueba de ello son las treinta y cuatro fichas en las que se trata de la vida y obra del autor de *El Quijote*. Lo que hace recordar lo expresado por José Ortega y Gasset: Una experiencia esencial en nuestras vidas es Cervantes, acaso la mejor. He aquí una plenitud española.¹² En menor medida se estudian a los escritores liberales del siglo XIX, como Benito Pérez Galdós,¹³ Mariano José de Larra¹⁴ y de igual forma analizan la influencia de la Generación del 98 en la literatura hispánica contemporánea.

A partir de 1940, el interés de los republicanos españoles que publican en el periódico se centra en el acontecimiento bélico más importante del siglo XX: la Segunda Guerra Mundial. Analizan las consecuencias políticas, culturales, históricas y bélicas de la conflagración, frecuentemente haciendo referencia a la Primera Guerra Mundial.¹⁵ Dan seguimiento con gran interés al papel que juega España y sobre todo analizan las posibles consecuencias políticas que el resultado final de la contienda pueda tener a favor de la república exiliada. Culturalmente, piensan que es la vuelta a la barbarie humana.

Se inquietan por la invasión nazi a Francia, tal y como lo expresa Rafael Sánchez de Ocaña: “Francia, se halla en peligro. Más no ha de sucumbir, porque el mundo la

¹¹ Véase Azorín: “Las mejores prosas. Sancho encantado” en *El Nacional*, primera sección, 12 de agosto de 1939, pp. 5-8.

¹² Véase José Ortega y Gasset: “España y *El Quijote*”, en *El Nacional*, primera sección, 4 de julio de 1939, p. 5.

¹³ Véase Azorín: “Ideario de la Cultura. Benito Pérez Galdós” en *El Nacional*, primera sección, 29 de septiembre de 1939, p. 5, Benjamín Jarnés: “cartas al ebro. Bismarck y Pito Pérez” en *El Nacional*, primera sección, 26 de noviembre de 1939, p.5, Ceferino Palencia, “Recordando a Galdós. Desvalorización” en *El Nacional*, primera sección, 23 de diciembre de 1939, p. 5, César Arconada: “Ideario de la Cultura. Galdós y su época” en *El Nacional*, primera sección, 11 de julio de 1940, p. 5, nuevamente Ceferino Palencia: “Don Benito Pérez Galdós. Perennidad del genio” en *El Nacional*, primera sección, 6 de octubre de 1940, pp. 5-6, José Luis Vietez: “Galdós: patriota liberal” en *El Nacional*, primera sección, 18 de febrero de 1941, p. 3, José Bergamín: “La novela de Galdós. Espejo trágico de España” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 19 de julio de 1942, p. 2 y del mismo autor “Pérez Galdós. Fragmentos de una conferencia” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 4 de octubre de 1942, p. 3.

¹⁴ Véase José Bergamín: “Larra. Peregrino en su patria (1937-1937). El antifaz, el espejo y el tiro. Huella en la arena” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 24 de septiembre de 1939, p.1.

¹⁵ Véase Luis Calvo: “El primer invierno de la guerra en Londres” en *El Nacional*, primera sección, 12 de julio de 1940, p. 5.

necesita”.¹⁶ La Segunda Guerra Mundial los lleva a remontarse a los acontecimientos bélicos más importantes de la época moderna, surge entonces la similitud entre la personalidad de Napoleón con la de Hitler en su avanzada hacia el oriente.¹⁷ Para el análisis militar, *El Nacional* cuenta con la colaboración de Enrique Flórez, quien comienza a escribir a mediados de 1940 una sección denominada “Trópicos Militares” en donde hace un exhaustivo análisis de las características del ejército inglés y el alemán.

Lo sucedido en España a partir de 1931 figura como una de sus preocupaciones centrales. Como muestra tenemos más de cien colaboraciones sobre la república, la Guerra y el Franquismo. De estos temas se ocupa principalmente Pedro Foix, quien en enero de 1940 hace nueve entregas que intitula: “Hablan los huidos de la muerte. Serie de reportajes históricos”. También Ángel Osorio y Gallardo, desde el exilio en Argentina, realiza una descripción de la España franquista, con base en testimonios, cables y cartas que le hacen llegar.

Álvaro de Albornoz, por su parte, se remonta a escribir sucesos de la primera República e inicia una serie denominada “Semblanzas Españolas” en las que hace un recuento de los liberales de la época y de su repercusión en los ideales de la segunda República.

Aunque sus ideas y sentimientos se orientan en buena medida hacia España y Europa, se encuentran textos que hacen referencia a la vida mexicana. México les impacta por la diversidad de sus culturas. Se interesan por su paisaje, por su gente.

Dos historiadores colaboran y enriquecen la historiografía, desde las páginas del diario, escribe Joseph María Miqueli Vergués, quien en su serie “Bosquejo de la prensa mexicana” realiza una investigación de la prensa colonial e insurgente, mientras que al prestigiado historiador Ramón Iglesia le publican fragmentos de sus obras y conferencias.¹⁸

También destacan algunos artículos del anteriormente mencionado Eduardo de Ontañón, quien además de biografar a los escritores hispanos se da a la tarea de publicar una serie conocida como “Visitas a México”, en donde realiza una interesante descripción de la provincia mexicana.¹⁹

El arte es otro de sus intereses. Ricardo Gutiérrez Abascal, a quien en ocasiones se le puede encontrar bajo el pseudónimo de Juan de la Encina, escribe artículos que hacen referencia a su especialidad, el arte.²⁰ En menor medida aparecen artículos de José Moreno Villa²¹ y de Guillermo de Torre.²²

¹⁶ Véase Rafael Sánchez de Ocaña: “Reflejos en el agua. En este mismo instante” en *El Nacional*, primera sección, 2 de junio de 1940, p. 5.

¹⁷ Véase Enríquez Flores: “Quintacolumnismo disfrazado” en *El Nacional*, primera sección, pp. 3 y 4 y Álvaro Arauz: Riesgo y ventura de Stalingrado” en *El Nacional*, 23 de septiembre de 1942, pp. 3-5.

¹⁸ Véase Ramón Iglesia: “Las críticas de Bernal Díaz del Castillo a la Historia de México de Francisco López de Gómara” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 7 de abril de 1940, pp. 1 y 2 y acerca de la vida y obra del historiador, puede consultar Lorenzo Varela: “Entre viento y marea” en *El Nacional*, primera sección, 14 de julio de 1940, p. 5.

¹⁹ Véase Eduardo de Ontañón: “Visitas. Invasión de Cuernavaca” en *El Nacional*, primera sección, 24 de abril de 1940, p. 5, “Visitas. Glorificación del tinacal” en *El Nacional*, primera sección, 16 de mayo de 1940, p. 5 y “Visitas. Escenarios con personajes” en *El Nacional*, primera sección, 18 de abril de 1940, p. 5 y 7.

²⁰ Véase Juan de la Encina: “Ideario de la Cultura. El mundo histórico y poético de Goya” en *El Nacional*, primera sección, 28 de junio de 1939, p. 5, “Goya” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 16 de julio de 1939, p. 5, Ricardo Gutiérrez Abascal: “La vida de Augusto Renoir” en *El Nacional*, primera sección, 13 de abril de

En el ámbito científico, el diario publicó el prólogo al libro del oftalmólogo Antonio Ros²³ *El tracoma rebelde y milenario*, y contó con la colaboración del médico José Trueta²⁴ y del antropólogo Juan Comas.²⁵

La filosofía está representada con los comentarios en la sección “Ideario de la Cultura” de José Ortega y Gasset²⁶ y de Miguel de Unamuno²⁷ y en contadas ocasiones se pueden encontrar artículos de María Zambrano,²⁸ de Joaquín Xirau²⁹ y de Eduardo Nicol.³⁰

Colaboran también dos excelentes musicólogos: Otto Mayer-Serra y Adolfo Salazar, y aunque en este corte temporal no aparecen más de nueve artículos, es un hecho que la obra de ambos enriqueció notablemente los estudios musicológicos en México.³¹

Hubo un número importante de artículos difíciles en una temática específica, ello hizo necesario abrir un apartado de “Temas Varios”. Ahí se recogen textos desde aspectos políticos y culturales, hasta anécdotas, polémicas o simplemente noticias de algún acontecimiento particular. Pertenecen a diversos autores, algunos de ellos destacados escritores.

Ejemplo de ello es lo que escribió Rafael Sánchez de Ocaña en su gustada sección “Reflejos en el agua” que aparece en ocasiones hasta dos veces por semana, en donde se aprecia la erudición del periodista y su compromiso con la República. Estos casos sólo nos sirven como muestra de la variedad de temas que los refugiados hispanos abordaron en las

1941, p. 3, “Vida y obra de Juan Van Eyck” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 12 de abril de 1942, p. 7 y “La Pintura Moderna de México” en *El Nacional*, primera sección, pp. 3 y 6.

²¹ Véase José Moreno Villa: “Un triángulo en Guerrero Galván” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 14 de diciembre de 1941, p. 3.

²² Véase Guillermo de Torre: “¿Cuál es la traición de los intelectuales?” en *El Nacional*, Suplemento cultural, 14 de diciembre de 1941, p. 3.

²³ Véase Antonio Ros: “El tracoma rebelde y milenario” en *El Nacional*, primera sección, 11 de julio de 1941, p. 3.

²⁴ Véase José Trueta: “El asombroso adelanto de la medicina en nuestros días” en *El Nacional*, primera sección, 21 de enero de 1942, p. 3.

²⁵ Véase Juan Comas: “Importancia del comedor en los medios rurales mexicanos” en *El Nacional*, primera sección, 15 de junio de 1941, p. 3, “La evolución del cerebro humano” en *El Nacional*, primera sección, 16 de junio de 1941, pp. 3 y 7 y “Los estudios antropológicos en México” en *El Nacional*, primera sección, 1 de septiembre de 1941, pp. 3 y 4.

²⁶ Véase entre otros que puede consultar en el catálogo: José Ortega y Gasset: “Ideario de la Cultura. ¿Qué es la felicidad?” en *El Nacional*, primera sección, 10 de julio de 1939, p. 5, “Ideario de la Cultura. Las dos lunas” en *El Nacional*, primera sección, 5 de octubre de 1939, p. 5, “Ideario de la Cultura. El pensamiento no ha sido relegado” en *El Nacional*, primera sección, 5 de marzo de 1940, p. 5, “Ideario de la Cultura. Misión personal” en *El Nacional*, primera sección, 30 de julio de 1940, p. 5.

²⁷ Véase entre otros que puede consultar en el catálogo: Miguel de Unamuno: “Ideario de la Cultura. Amor” en *El Nacional*, primera sección, 4 de mayo de 1940, p. 3.

²⁸ Véase María Zambrano: “Poesía y filosofía” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 10 de septiembre de 1939, p. 3 y “Conocimiento poético” en *El Nacional*, Suplemento Cultural, 1 de febrero de 1942, p. 3.

²⁹ Véase Joaquín Xirau: “Ideario de la cultura. El hombre de ciencia y el profesionista” en *El Nacional*, primera sección, 23 de marzo de 1942, p. 3 y en el “Ideario de la cultura. Problemas de la Universidad” en *El Nacional*, primera sección, p. 3.

³⁰ Véase Eduardo Nicol: “Ideario de la cultura. Notas sobre Psicología” en *El Nacional*, primera sección, 8 de marzo de 1942, p. 3.

³¹ Véase entre otros artículos: Otto Mayer-Serra: “Panorama de la música mexicana” en *El Nacional*, Suplemento cultural, 14 de diciembre de 1941, p. 7 y de Adolfo Salazar: “Ideario de la cultura. El gran músico” *El Nacional*, primera sección, 20 de septiembre de 1940, p. 5.

páginas de *El Nacional*. Este apartado cuenta con 215 fichas, convirtiéndose en uno de los más copiosos.

Finalmente podemos decir que el periódico siguió siendo congruente con su política hacia la República Española, ahora en el exilio. Por medio de esta investigación pudimos comprobar cómo un grupo de refugiados ratificaban desde las páginas del diario su compromiso con la república y su esperanza en redimirla.